


# ANALISIS SEMIOTICO DE LOS TEXTOS

## Introducción
## Teoría
## Práctica

EDICIONES CRISTIANDAD

## 5.5 CONCLUSION

La fase inicial del PN es la fase de influjo. Está caracterizada por la actividad de persuasión (a la que corresponde la actividad de interpretación). Entran en relación dos sujetos: el mitente y el destinatario del influjo. El objetivo del mitente es hacer-hacer, es decir, constituir un sujeto agente para un programa narrativo dado.

# 6
# *EL COMPONENTE NARRATIVO*

(Balance)

En los capítulos precedentes hemos descrito los diversos elementos del componente narrativo. Ahora nos proponemos hacer una rápida síntesis de esos elementos y mostrar su utilización en el análisis de los textos. Esto nos dará una visión de conjunto del componente narrativo antes de abordar, en los capítulos siguientes, la presentación del componente descriptivo.

## 6.1 RELATO Y NARRATIVIDAD

Estos dos términos corresponden a realidades diferentes y deben ser distinguidos uno de otro. Llamamos *relato* a un cierto tipo de discurso; llamamos *narratividad* a un fenómeno que estructura el significado y ejerce su acción en todo discurso. Si el sentido es efecto de la diferencia, la narratividad corresponde a la disposición de las diferencias en la *sucesión* de estados y cambios: es la organización *sintagmática* del significado.

Sea, por ejemplo, *a vs b* la diferencia significante entre dos términos (en adelante transcribiremos mediante el signo *vs* —*versus*— la oposición o la diferencia entre dos términos). Esta diferencia puede manifestarse en forma *paradigmática* cuando está actualizada en un discurso de manera estática (los dos términos están yuxtapuestos en su oposición).

Sería el caso de los términos arriba *vs* abajo en la descripción de un paisaje donde figurasen la «montaña» y la «llanura».

Puede manifestarse también en forma *sintagmática,* cuando está actualizada en el discurso de manera dinámica por el cambio que conduce de *a* a *b*. La narratividad corresponde a este último fenómeno.

Sería el caso de los términos arriba *vs* abajo en el cambio de una situación «elevada» por una situación «baja».

Cuando se habla de *componente narrativo* y de *análisis narrativo* se pretende describir únicamente el fenómeno de la narratividad en un discurso: no se tendrán en cuenta más que los cambios de estado que caracterizan a los personajes y los papeles que asumen esos personajes en las actuaciones de cambio. El componente narrativo no se identifica con el relato que se lee; es una construcción que sirve para describir el significado. Como se verá más adelante, todo discurso incluye otros componentes y permite otros planos de análisis. Por otra parte, el componente narrativo establece un plano de descripción que se aplica no solamente a los relatos, sino a todo tipo de discursos (discurso científico, político, jurídico, poético...).

## 6.2 ENUNCIADO NARRATIVO Y SECUENCIA NARRATIVA

### 6.2.1

Al describir el componente narrativo de un discurso, se presta atención a la relación recíproca de los personajes (los papeles actanciales) y a la sucesión de los estados y cambios que los caracterizan en el discurso. El elemento base de la descripción es el *enunciado narrativo,* que corresponde al cambio de un estado 1 en un estado 2, y se transcribe, por ejemplo (en el caso de un cambio por unión):

$$A\ (S_2) \Longrightarrow [(S_1 \vee O_1) \rightarrow (S_1 \wedge O_1)]$$

Esta fórmula registra:

— un enunciado de acción: A;
— un sujeto de la acción o sujeto agente: $S_2$;
— un enunciado de estado inicial: $(S_1 \vee O_1)$;
— un enunciado de estado final: $(S_1 \wedge O_1)$;
— un objeto valor: $O_1$;
— un sujeto de estado relacionado con esos valores: $S_1$.



Todos estos elementos son *correlativos* y cada uno se define por su relación a los otros, en función de las posiciones respectivas dentro del enunciado narrativo.

### 6.2.2

Dado que el enunciado narrativo es el elemento base del componente narrativo, el análisis narrativo se dedica a reconocer y a construir los enunciados narrativos que constituyen el discurso analizado.

Se da un paso adelante en el análisis al mostrar cómo se disponen los enunciados narrativos en un discurso dado.

En los capítulos anteriores se ha presentado una cadena de enunciados narrativos *lógicamente* dispuestos: partiendo de la realización, hemos mostrado que este enunciado presupone e implica otros enunciados ligados a él para constituir una sucesión de elementos lógicamente articulados:

Influjo - Capacidad - Realización - Valoración

Llamamos *secuencia narrativa* a esta organización lógica de los enunciados narrativos.

*Advertencia 1:* Todo enunciado narrativo reclama lógicamente los otros enunciados de la secuencia. Sin embargo, en los discursos que se ofrecen a la lectura, esos elementos no siempre están manifiestos. Hay que distinguir bien entre el plano de la *manifestación* (lo que se ofrece a la lectura) y el plano de la *descripción* (lo que está lógicamente articulado, es decir, construido por el análisis) (6.3).

*Advertencia 2:* La relación entre los enunciados de la secuencia es *lógica,* puesto que nos hallamos al nivel de la descripción, en gramática narrativa. En el plano de la manifestación, esta relación lógica corresponde a una disposición *cronológica* de los enunciados: la fase de influjo precede (en la secuencia narrativa) a la fase de realización. En semiótica narrativa, la temporalidad es un efecto de la lógica narrativa y no solamente una organización de los *tiempos de los verbos* en el discurso.

6.2.3

Desde el punto de vista del sujeto de estado, el enunciado narrativo atestigua un cambio de estado (cambio por unión o por desunión): se trata de una adquisición de valor (restauración respecto a una situación inicial deficiente, o «eliminación de la carencia») o de una pérdida de valor (deterioro respecto a una situación inicial positiva: es el «daño»).

6.2.4

Desde el punto de vista del sujeto agente, el enunciado narrativo registra la realización. Esta debe ser concebida en su articulación con la capacidad. Antes de ser sujeto de la acción en la realización, el sujeto agente es sujeto del deber-hacer, del querer-hacer, del saber-hacer y del poder-hacer: pasa por fases en las que se va constituyendo como sujeto capaz. Respecto al sujeto agente, las calificaciones del hacer se convierten en valores calificantes que se le atribuyen (cf. 3.2).

En los relatos, las fases de constitución del sujeto agente corresponden a realizaciones narrativas secundarias en las que se cambian los estados calificantes de ese sujeto. Esas realizaciones secundarias constituyen la *prueba* (o realización) *calificante:* el sujeto agente está calificado (capacitado) para realizar el cambio narrativo principal, llamado también *prueba* (o realización) *principal* *.

Esas dos pruebas o realizaciones son inconcebibles la una sin la otra: para «hacer» es necesario estar capacitado, y la capacidad existe siempre en vista de un «hacer». Dentro del componente narrativo de un relato definen la *dimensión pragmática.*

* Conservamos el término «prueba» (francés *épreuve*) por ser de uso corriente en semiótica. Hay que reconocer, sin embargo, que es impropio y equívoco. Impropio porque, como el mismo texto explica, se trata de una realización que puede tener o no el carácter de «prueba», es decir, de esfuerzo que pone a prueba la capacidad de un sujeto. Equívoco porque el sujeto de esta realización o «prueba» es unas veces el agente (realización principal) y otras el mitente (realización calificante o glorificante). N. de la ed. esp.



6.2.5

De esta dimensión pragmática del relato se distingue la *dimensión cognitiva,* en la que entran las actuaciones de tipo «saber» o «hacer saber», es decir, las actividades de persuasión y de interpretación.

Tras la realización principal se encuentran actividades cognitivas, en las que se trata de adquirir (y de comunicar) un saber.

* Acerca de los objetivos-valor atribuidos al sujeto de estado en la realización principal y de la evaluación del estado final de ese sujeto. Se hace saber que el objeto ha sido transmitido y que es «verdadero», «mentiroso», etc. (cf. 4.2).

* Acerca del sujeto agente de la realización principal y de su capacidad.

Esta fase del relato se llama *prueba* (o actuación) *glorificante* o *de reconocimiento* * o también *valoración.* Reviste la forma de un enunciado narrativo en el que aparecen objetos cognitivos (u objetos-mensaje), ya se trate de saber algo sobre el estado o las actuaciones, o bien de los signos atribuidos al sujeto agente, y que manifiestan la valoración de la acción realizada.

Al comienzo de la secuencia, y precediendo a la fase de capacidad, el saber aparece en las actuaciones de tipo persuasivo: se trata de comunicar al sujeto de estado el querer-ser (hacerle desear el objeto-valor), y al sujeto agente, el querer-hacer (hacerle hacer el cambio principal).

Llamamos *influjo* a esas actuaciones que abren la secuencia narrativa; corresponden a la fase de *contrato* (cf. 5).

6.2.6

Todos estos datos quedan reunidos en el cuadro siguiente:

* Para evitar el equívoco, téngase en cuenta que «prueba calificante» equivale a capacitación del sujeto agente por obra del mitente; «prueba principal», a la realización efectuada por el sujeto agente; «prueba glorificante», a la valoración dada por el mitente sobre la actuación del sujeto agente (n. de la ed. española).

| INFLUJO | CAPACIDAD | REALIZACION | VALORACION |
|---|---|---|---|
| Hacer-hacer | Calidad (ser) del hacer | Hacer-ser | Calidad (ser) del ser |
| relación mitente-sujeto agente | | | relación mitente-sujeto agente<br>relación mitente-sujeto de estado<br>sujeto de estado-sujeto agente |
| hacer-saber (saber sobre el objeto y sobre la calidad [el ser] de los valores) | | | saber (saber sobre el sujeto y/u objeto y/o mitente) |
| hacer-querer | deber hacer<br>querer hacer<br>poder hacer<br>saber hacer | hacer | |
| dominante persuasiva | | | dominante interpretativa |
| | dimensión pragmática | | |
| dimensión cognitiva | | | dimensión cognitiva |

6.2.7

La secuencia narrativa comporta, pues, esas cuatro fases lógicamente articuladas. La realización de la secuencia narrativa en los relatos puede ser bastante compleja. El relato puede estar *centrado* en una de las fases, cuya manifestación tendrá un relieve particular: existen relatos cuyo centro es la adquisición de la capacidad por parte de un sujeto agente, o la valoración... Aun en tales casos, se requiere para el análisis presuponer la secuencia entera.



También hay que tener en cuenta el fenómeno de la *integración:* una secuencia narrativa entera puede estar incorporada como fase elemental de una secuencia englobante: en un relato, por ejemplo, la búsqueda de la capacidad por parte de un sujeto puede extenderse a lo largo de las cuatro fases constitutivas de la secuencia.

## 6.3 SECUENCIA NARRATIVA Y MODELO NARRATIVO

En el párrafo precedente se han expuesto las posibilidades *lógicas* de la gramática narrativa para constituir la secuencia de enunciados narrativos (se habla también de una *sucesión normativa* de enunciados o también de *algoritmo* narrativo). Lo que importa es recordar que su elaboración es únicamente lógica y totalmente abstracta.

Esta secuencia lógica debe utilizarse para describir la narratividad en los textos que se ofrecen a la lectura. Se distinguirán, para ello, tres planos importantes:

*El plano de la manifestación:* es el discurso que se lee, el objeto del análisis, el texto, con sus palabras, sus frases, sus párrafos, personajes, etc.

*El plano teórico:* es la gramática narrativa que hemos presentado en los capítulos precedentes; sistematiza una organización lógica de elementos que se definen unos por otros. La secuencia narrativa normativa pertenece a este plano.

*El plano descriptivo:* es el *modelo narrativo del discurso*. Se construye una representación del discurso (de su componente narrativo, ya que la gramática narrativa da cuenta sólo de éste) en el marco de los términos y de las relaciones previstos por dicha gramática. Los personajes y las acciones del plano manifestativo corresponden a papeles y a realizaciones articuladas según las leyes de la gramática. En semiótica, describir el discurso significa construir un modelo.

La secuencia narrativa es una estructura lógica, universal, abstracta, de la narratividad, mientras el modelo narrativo corresponde a la descripción de un relato particular según los términos de la gramática; es posible que no todos los enunciados de la

secuencia estén manifiestos; la secuencia puede desdoblarse o puede haber varias secuencias jerarquizadas (cf. 6.2.7). El modelo narrativo es, pues, una organización particular de enunciados narrativos y de secuencias narrativas que reproduce (simula) el componente narrativo de un discurso dado. No hay que confundir el modelo particular de un texto y la teoría de la gramática narrativa. Raros son los textos cuyo modelo reproduce exactamente la secuencia narrativa (tal vez ciertos cuentos fantásticos). La secuencia narrativa no proporciona el plan-tipo de los relatos, y el análisis narrativo no consiste —como se dice a veces— en encajar los textos en un marco definido de antemano, sino, al contrario, en utilizar el marco teórico general y riguroso para dar cuenta de la especificidad de cada texto.

Como organización lógica, la secuencia Influjo - Capacidad - Realización - Valoración es un instrumento de *análisis* y de *previsión*. Es instrumento de análisis porque obliga a desarticular el discurso y a clasificar las actuaciones de cambio y los estados de forma homogénea y coherente. Se presenta, así, como la «unidad de medida» para medir los relatos.

Si en el relato de Daudet se organizan lógicamente las actuaciones de «dilapidación» (realizaciones de desunión), se selecciona en el texto un plano de acciones homogéneas lógicamente ordenadas a esta realización, respecto al cual habrá que situar otros planos homogéneos. Se trata de desmontar el texto, de ana-lizarlo en elementos comparables, mensurables.

Es instrumento de previsión, ya que, para todo enunciado narrativo reconocido en el discurso, hace esperar los enunciados lógicamente presupuestos o implicados.

Al reconocer en el «final de la noche de francachela» algo que pertenece al orden del influjo («ya era hora de pararse»), estamos previendo la existencia en el texto de elementos que correspondan a la capacidad y a la realización. Su ausencia en este relato, en el que no se puede dejar de gastar, es un elemento pertinente para la descripción del relato.

## 6.4 EL PROGRAMA NARRATIVO

### 6.4.1

Al presentar antes la secuencia narrativa, hemos señalado que se organiza en torno a una *realización principal*. Llamaremos *programa narrativo* (PN) a una realización particular de la secuencia narrativa en un relato dado, es decir, a toda la serie de estados y cambios que miran a efectuar la relación de un sujeto de estado a su objeto. El PN se define siempre por el estado (relación al objeto valor) en el que culmina.

En el texto de Daudet se ha hablado de programa narrativo de gasto, o de dilapidación, para designar toda la serie de estados y cambios que miran a desunir el sujeto de estado («hombre») del objeto («oro»). «Gasto» y «dilapidación» son figuras y, como tales, pertenecen más bien al componente descriptivo. Por comodidad se utilizan para designar un PN (cf. 2.3).

El programa narrativo ha sido definido y denominado por la transformación de estados y no por un personaje. Si hubiésemos hablado aquí de un programa del «hombre», no habríamos descrito nada, puesto que no habríamos respetado la distinción entre el personaje y el papel y no habríamos podido ver que un mismo personaje en el texto se inscribe dentro de dos PN diferentes.

### 6.4.2

Programa narrativo complejo-Programa narrativo adjunto.

En la secuencia narrativa, cada enunciado narrativo expresa un cambio de estado (adquisición o pérdida de objetos calificantes, de objetos valor, de objetos cognitivos). En un relato es siempre posible que la adquisición de uno u otro de esos objetos determine la existencia de un PN particular. En caso que exista un *programa narrativo adjunto*, se hablará para el conjunto de *programa narrativo complejo*. El modelo narrativo de un relato se

presenta como una jerarquía de programas narrativos que el análisis puede individualizar y cuyas relaciones pueden describirse.

La puesta en evidencia de los programas narrativos adjuntos depende de la organización lógica de los enunciados narrativos en la secuencia narrativa. La relación entre el programa adjunto y el programa complejo es de tipo *lógico*. Habrá que distinguirla de lo que podemos llamar las diferentes figuras del programa narrativo.

> Así, un programa narrativo de despojo, que culmina en la desunión del sujeto y del objeto, puede estar manifestado en el discurso mediante personajes y acciones diferentes: en el relato de Daudet, el robo, el don, la compra, el derroche, son figuras del mismo programa narrativo de dilapidación. Toca al análisis descriptivo sacar partido de ese conjunto de figuras diversas que desempeñan funciones análogas.

## 6.5 ARTICULACION DE LOS PROGRAMAS NARRATIVOS EN EL RELATO

Se ha caracterizado el programa narrativo por los cambios en la relación del sujeto con el objeto (S → O). Ahora es necesario tener en cuenta que todos esos cambios de relación deben ser situados tanto en la sucesión sintagmática como en el plano paradigmático de las oposiciones. Por eso el relato tiene siempre un carácter polémico, dado que toda unión supone una desunión y que el sujeto agente dominante en un cambio presupone un anti-sujeto dominado. Los programas narrativos se despliegan simétricamente. Todo PN proyecta frente a él un anti-PN centrado en cambios inversos. También aquí se trata de una construcción lógica manifestada de formas diferentes en los discursos. Pueden encontrarse relatos que no manifiestan un anti-programa (ausencia de figuras de oponentes, ausencia de lucha); otros en que el anti-programa no aparece tan «avanzado» como el programa...

> En nuestro relato, el programa narrativo de dilapidación se realiza, mientras que el anti-programa no pasa de la fase de influjo: en el anti-PN *(conservación)*, el querer-hacer del hombre no desemboca en un poder-hacer.



En el plano manifestativo, el «punto de vista» sobre el relato puede servirse de esta articulación de los programas narrativos. Puede contarse un robo como realización de un programa o como el fracaso de otro. Las nociones de PN y de anti-PN son enteramente correlativas.

Se abren así múltiples posibilidades para dar figura a los papeles actanciales de un relato: todo papel actancial de un PN proyecta un papel inverso en un anti-PN; el sujeto agente de un PN se inscribe como anti-sujeto en el anti-PN; lo mismo vale para el mitente, para los elementos de capacidad y, por supuesto, para los objetos valor, como también para los elementos de evaluación (cada PN tiene su propia verdad).

Basándose en una gramática narrativa bastante elemental, se puede dar razón de un número considerable de posibilidades de realización, reconocibles en los discursos.